



Las tareas mágicas del reno

Bruno aprendió que ayudar a Papá Noel era importante, pero también lo era disfrutar de la Navidad con sus amigos. Esa noche, se unió a todos los reinos para cantar villancicos y hacer bromas. La Navidad era mágica y Bruno se sentía feliz!

¿Qué hacía Bruno para ayudar a Papá Noel? ¿Qué le dijeron los conejos a Bruno para que se relajara? ¿Cómo se sintió Bruno después de jugar con los conejos? ¿Qué aprendió Bruno sobre la Navidad?

Bruno, un oso con nariz roja, un oso con nariz blanca como la nieve, se preocupaba mucho por la Navidad. Cada año, pensaba en todas las tareas que tenía que hacer para ayudar a Papá Noel: tirar del trineo, saltar sobre los tejados, entregar regalos... ¡Era una responsabilidad enorme! Se la pasaba pensando en todo lo que tenía que hacer y casi no disfrutaba de las fiestas.

Cuando regresó a la casa de Papá Noel, se sintió más tranquilo y feliz. Se dio cuenta de que podía ayudar sin estar siempre preocupado. Papá Noel le sonrió y le dijo: "Bruno, has hecho un gran trabajo! Pero recuerda que también debes divertirte. La Navidad es para compartir y ser feliz!".

Un día, sus amigos conejos, se vieron emborrambrados y le dijeron: "Bruno, estás tan serio! La Navidad es para disfrutar!". Bruno se puso a pensar: "¿Y cómo puedo disfrutar si tengo tanto trabajo?". Los conejos le dijeron: "Juega con nosotros, corre por el bosque, canta canciones... ¡Relájate!".

Bruno, al principio, no quería. Pero los conejos insistieron tanto que finalmente aceptó. Se pusieron a jugar a esconderse entre los árboles, a cantar villancicos y a hacer bromas con la nieve. Bruno se olvidó por un momento de sus preocupaciones y se divirtió como nunca.